

2017
AÑO INTERNACIONAL
DEL TURISMO SOSTENIBLE
PARA EL DESARROLLO

Novedades Sustentabilidad

Agosto 2017

Por Nora Larosa
Asesora del Programa Hoteles más Verdes

AHORRO ENERGÉTICO EN LOS HOTELES



Si de verdad queremos combatir efectos no deseados como el cambio climático, si realmente somos conscientes del momento que está atravesando el planeta, si nos sentimos con responsabilidad sobre estos temas, tenemos que comenzar a adoptar **estrategias y programas a largo plazo** que nos permitan ser constantes y consecuentes con los objetivos que pretendemos conseguir.

Un tema importante es el **ahorro energético**. ¿Y que es, que significa? El **ahorro energético** consiste en el uso eficiente de la energía con el objetivo de reducir su consumo.

Sustentabilidad



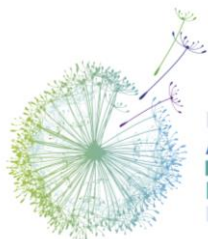
Está vinculado a más de un Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) de los 17 que planteó las Naciones Unidas, como asegurar un consumo responsable, luchar contra el cambio climático o crear ciudades y comunidades sostenibles.

La industria turística es uno de los principales grupos de interés debido al gran impacto económico, social, cultural y medioambiental de la actividad. El hecho de que los agentes turísticos actúen de una forma responsable y sostenible crea beneficios adicionales que no solo repercuten en el bienestar de la población, sino que permiten a los destinos aumentar su competitividad y presencia a nivel internacional.

El sector hotelero es uno de los principales agentes que condiciona estas acciones. Los hoteles se han convertido en importantes consumidores de recursos como la energía o el agua, y por consiguiente necesitan adoptar medidas que fomenten su conservación. Dentro de la industria hotelera, la configuración de hoteles varía enormemente, pudiendo clasificarlos por su localización, tamaño, número de empleados, clientes... Pero el **consumo energético** es un factor común a todos. De media, un hotel gasta entre un 5-15% anual en costos derivados del uso de la energía. Así, es esencial integrar el ahorro dentro de la gestión del hotel ya que es una de las formas más económicas y con repercusión directa en los costos para paliar el cambio climático, además de aumentar la competitividad.

Pero, ¿cómo ahorrar energía?

Hay que partir de una correcta planificación. Debemos entender las **necesidades energéticas de los hoteles** para poder establecer objetivos y acciones alcanzables y medibles. Una forma sencilla de hacerlo es midiendo el consumo, por ejemplo, en base a la estacionalidad. En temporadas de alta ocupación varía enormemente en comparación con otras épocas del año, así como si nos encontramos en climas cálidos, fríos, húmedos...



Debemos ser capaces de predecir estos cambios y ajustar la configuración de nuestros equipos.

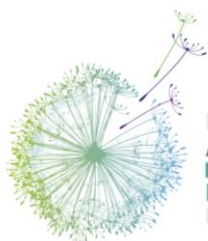
Tras esto, se pueden llevar a cabo diferentes acciones que nos permitan **ahorrar energía** sin que disminuya la calidad del servicio que ofrecemos. En este sentido, mucha de esta energía consumida se pierde a través de **ineficiencias** en la transmisión, pérdida de calor o tecnología ineficiente.

Algunos consejos para mejorar la eficiencia energética:

1. Minimizar las pérdidas de calor o frío en las habitaciones y zonas comunes para evitar, en la medida de lo posible, utilizar el aire acondicionado o la calefacción.
2. Comprobar periódicamente que no hayan fugas y que la maquinaria se encuentre correctamente aislada de la luz solar y en caso de incendios o inundaciones.
3. Revisar los equipos y ajustar su configuración cuando sea necesario y, en caso de tener que sustituirlos, hacerlo por aparatos eficientes que cumplan con los estándares mínimos de calidad.
4. Cambiar los filtros de aire regularmente, sobre todo en verano e invierno, así como mantener limpios los condensadores y evaporadores.
5. Instalar dispositivos como sensores de ocupación y de luz diurna, para que solo se utilicen las luces cuando sea necesario, o láminas polarizadas en las ventanas para disminuir la entrada del calor.



No basta, sin embargo, con integrar mecanismos eficientes, el factor humano también resulta vital para la consecución de los objetivos planteados. Mediante jornadas de sensibilización



podemos conseguir concienciar a nuestros empleados sobre la importancia del **ahorro energético** y que se involucren y formen parte de nuestros esfuerzos. En este sentido, todos los miembros pueden contribuir de alguna manera a través de simples acciones dentro de su rutina diaria. Por ejemplo, las mucamas de piso tras terminar de limpiar una habitación pueden restablecer los valores predeterminados del aire acondicionado o asegurarse que todos los aparatos estén apagados. Asimismo, en las áreas de oficina también se puede **ahorrar energía** configurando las computadoras para entrar en modo ahorro cuando no se estén usando, remplazando las bombitas por otras de bajo consumo o led, desconectando los dispositivos que no estén en uso.

Por ello, desde los hoteles, debemos de promocionar activamente el **ahorro energético** y la reducción de emisiones provenientes de la industria turística, de forma que nuestras acciones repercutan positivamente y tengan un efecto tanto para la propia organización, como para los visitantes y la comunidad local.

